

Research for Policy and Practice Report Covid-19 Responses for Equity (CORE)

Respuestas eficaces de gobernanza en momentos de crisis: lecciones de la pandemia de Covid-19

Introducción

En tiempos de crisis, la toma de decisiones se convierte en un asunto primordial pero, a menudo, se ve influenciada por dos patrones de comportamiento muy marcados: la parálisis analítica y la aversión al riesgo. Al hacer un paralelismo entre los estudios presentados en este informe, es posible discernir la interacción entre la parálisis analítica y la aversión al riesgo en las respuestas institucionales en momentos de crisis.

La investigación de la African School of Economics (ASE) examina el fenómeno de la parálisis analítica en el contexto de las instituciones democráticas. Destaca la correlación entre los derechos democráticos y la prosperidad económica a largo plazo, al tiempo que advierte sobre las consecuencias negativas de derogar estos derechos. El estudio profundiza en los posibles mecanismos que contribuyen al deterioro de las instituciones democráticas en tiempos de crisis, incluidas la limitación de la acción colectiva y la aceptación de políticas represivas. Mediante el análisis de los resultados de las encuestas realizadas en Benín, Burkina Faso y Sudáfrica, la investigación descubre distintos grados de aceptación de políticas percibidas como represivas y de predisposición a protestar, lo que deja en evidencia la vulnerabilidad de las instituciones democráticas cuando se enfrentan a la parálisis analítica. Estos hallazgos subrayan la importancia de abordar los obstáculos en materia de toma de decisiones, fomentar una toma oportuna de medidas y propiciar un entorno que permita la acción colectiva.

En contraste, la investigación de Colabora.Lat se centra en el impacto de la aversión al riesgo en las respuestas institucionales a la pandemia. Los hallazgos enfatizan la importancia de la colaboración y destacan cómo los gobiernos y los diversos actores que trabajan en conjunto pueden abordar eficazmente los desafíos polifacéticos que plantean las crisis. Desde la perspectiva de la aversión al riesgo, el estudio explora cómo la colaboración permitió a los gobiernos combinar recursos, conocimientos y experiencias para producir respuestas conjuntas y mitigar los peores impactos sanitarios. Pone de relieve los éxitos observados en países como Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Guatemala y México, donde la gobernanza colaborativa fomentó políticas con resultados eficaces, como la reducción de las tasas de mortalidad.

Al combinar los hallazgos de estos textos, obtenemos una comprensión integral de los desafíos y las oportunidades que enfrentan las instituciones en tiempos de crisis. Al reconocer los posibles peligros de la parálisis analítica y el potencial transformador de las respuestas colaborativas, los encargados de la elaboración de políticas y de la toma de decisiones pueden afrontar las crisis con mayor agilidad, garantizar la preservación de las instituciones y los mecanismos democráticos, y abordar las repercusiones sanitarias y socioeconómicas de las crisis de forma eficaz.

A la vista de las conclusiones extraídas, pueden hacerse algunas recomendaciones en materia de políticas para afrontar los desafíos y aprovechar las oportunidades, y de este modo responder a futuras crisis de una manera más eficaz. En primer lugar, para promover una toma de decisiones oportuna, los encargados de la elaboración de políticas deben priorizar la mejora de la agilidad institucional. Esto puede lograrse mediante la implementación de mecanismos que agilicen los procesos de toma de decisiones, como pautas claras de respuesta ante las crisis, estructuras de coordinación eficaces y evaluaciones periódicas de la eficacia de las instituciones democráticas. Una reducción de los obstáculos burocráticos y



Beatriz Urgiles, mujer indígena y defensora del agua, sostiene la bandera de Ecuador mientras participa en la “Marcha Nacional por la Democracia”.

FOTOGRAFÍA: JOHIS ALARCON/PANOS PICTURES

promoción de una cultura proactiva de toma de decisiones permitiría a las instituciones superar la parálisis analítica y responder con rapidez a las crisis emergentes. Además, promover la transparencia y el diálogo abierto con los ciudadanos puede aumentar la confianza y el compromiso públicos, facilitar la acción colectiva y minimizar la probabilidad de deterioro institucional en momentos de crisis.

En segundo lugar, basándose en la importancia de la colaboración para una respuesta eficaz en momentos de crisis -puesta de relieve por Colabora.Lat- los encargados de la elaboración de políticas deberían dar prioridad al fomento de estructuras de gobernanza colaborativa. Esto puede lograrse mediante la creación de plataformas para un compromiso y un diálogo significativos entre gobiernos, organizaciones de la sociedad civil, entidades del sector privado y otras partes interesadas pertinentes. Fomentar la colaboración puede permitir la puesta en común de recursos, experiencias y conocimientos necesarios para una gestión integral de las crisis. Establecer relaciones de colaboración a largo plazo en lugar de esfuerzos a corto plazo es indispensable para mantener los resultados positivos logrados mediante la colaboración. Además, las iniciativas para desarrollar confianza y reforzar las alianzas entre instituciones y partes interesadas pueden ayudar a superar la aversión al riesgo y promover un enfoque colectivo de respuesta a las crisis.

En conclusión, las recomendaciones en materia de políticas que se derivan de estos textos subrayan la importancia de abordar la parálisis analítica, potenciar la agilidad institucional y promover la colaboración cuando de respuestas a las crisis se trata. Si adoptan estas recomendaciones, los encargados de la elaboración de políticas pueden fomentar la resiliencia, mejorar la toma de decisiones y sortear con eficacia las complejidades de las crisis. Gracias a una labor proactiva y colaborativa, las sociedades pueden prepararse mejor para las crisis y responder a ellas y recuperarse, mientras garantizan a la vez la preservación de sus instituciones democráticas y el bienestar de sus poblaciones.

Jairo Acuña-Alfaro

Jefe de Equipo, Gobernanza, América Latina y el Caribe, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

La vulnerabilidad al cambio institucional en tiempos de crisis

Durante la pandemia de Covid-19, en muchos países del mundo las instituciones democráticas se deterioraron. Se ha demostrado que los derechos democráticos se relacionan con la prosperidad económica a largo plazo (Acemoglu et al. 2019). Sin embargo, el retroceso de los derechos democráticos puede tener consecuencias negativas que duren generaciones, ya que la persistencia de las instituciones impide su restablecimiento (Wantchékon Y García-Ponce 2013).

Hay muchas explicaciones posibles para este deterioro, dos de las cuales se analizan en este informe. En primer lugar, puede que la pandemia haya creado un entorno con una capacidad y una predisposición limitadas para oponerse a políticas represivas de los gobiernos mediante formas tradicionales de acción colectiva, como las protestas masivas. En segundo lugar, la imposición temporal de políticas represivas por parte de los gobiernos puede haber sido apoyada si dichas políticas se consideran necesarias para evitar la propagación del virus. Entender estas dos explicaciones puede ayudar a comprender la dinámica del cambio institucional y determinar qué países son vulnerables a un deterioro de sus instituciones democráticas en tiempos de crisis. Teorizamos que los países con un alto grado de aceptación de políticas represivas y poca predisposición a protestar serían más vulnerables a un deterioro de sus instituciones democráticas en tiempos de crisis.

En este informe, ofrecemos nuestros hallazgos en relación con estas cuestiones y compartimos los resultados de una encuesta realizada en tres países africanos: Benín, Burkina Faso y Sudáfrica. En general, notamos un alto grado de aceptación de políticas represivas en los tres países. Los resultados indican que el mayor grado de aceptación de políticas represivas se da en Benín, seguido de Burkina Faso y, por último, Sudáfrica. Sin embargo, Benín también presentó la mayor predisposición a protestar en respuesta al deterioro de sus instituciones democráticas, mientras que Burkina Faso obtuvo la puntuación más baja en tres de las cuatro preguntas relativas a la predisposición a protestar. Por lo tanto, nuestra hipótesis es que Burkina Faso es más vulnerable al cambio institucional, ya que existe una aceptación moderadamente alta de políticas represivas y una menor predisposición a protestar en respuesta a los cambios institucionales.

La Tabla 1 presenta los resultados de las preguntas de la encuesta que miden los niveles de aceptación de políticas represivas para evitar la propagación del Covid-19. Como se ve en la tabla, Benín registra el mayor porcentaje de personas que apoyan las políticas represivas, seguido de Burkina Faso y Sudáfrica.

Tabla 1: Apoyo a las políticas represivas para evitar la propagación del virus de Covid-19

	Benin (%)	Burkina Faso (%)	Sudáfrica (%)
El gobierno tiene derecho a utilizar la fuerza (violencia) para disolver una protesta con el fin de evitar la propagación de un virus como el Covid-19	68	50	45
El gobierno debería hacer ilegales las protestas para evitar la propagación de un virus como el Covid-19	77	73	52
En ocasiones, es aceptable que el presidente suspenda la legislatura cuando hay que tomar decisiones rápidamente, como sucede durante una pandemia	62	57	58

Fuente: Elaboración de los autores. Tabla creada utilizando los datos del proyecto.

La Tabla 2 presenta los resultados de las preguntas de la encuesta relacionadas con la predisposición a protestar por el deterioro de las instituciones democráticas durante la pandemia de Covid-19. Se preguntó a las personas encuestadas si estarían dispuestas a protestar por diferentes cuestiones. Aquí vemos que todos los países presentan una mayor predisposición a protestar por la violencia

policial contra los ciudadanos en comparación con otros motivos ofrecidos. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el porcentaje de personas dispuestas a protestar sigue siendo bastante bajo, y que solo una pequeña parte de la población de un país acude incluso a las protestas más grandes. Benín presenta el porcentaje más alto de población encuestada dispuesta a protestar por la cancelación de las elecciones o la exclusión de partidos políticos de la oposición en las elecciones. Tanto en Sudáfrica como en Benín hay una gran predisposición a protestar por cambios en la Constitución. En general, Benín y Sudáfrica muestran una mayor predisposición a protestar por el deterioro de las instituciones democráticas durante la pandemia de Covid-19 en comparación con Burkina Faso.

Tabla 2: Predisposición a protestar durante la pandemia de Covid-19

¿Por qué razones estaría dispuesto a protestar durante una pandemia como la de Covid-19?	Benin (%)	Burkina Faso (%)	Sudáfrica (%)
Revisión de la constitución	11	9	12
Violencia policial contra los ciudadanos	17	19	19
Exclusión de los partidos políticos de la oposición en las elecciones	11	4	6
Cancelación o aplazamiento de las elecciones	10	6	8

Fuente: Elaboración de los autores. Tabla creada utilizando los datos del proyecto.

El análisis de los resultados de las Tablas 1 y 2 permite comprender mejor la dinámica del cambio institucional en tiempos de crisis. Al comparar la aceptación de las políticas represivas que se observa en la Tabla 1 con la predisposición a protestar que se observa en la Tabla 2, podemos entender hasta qué punto un país es vulnerable al deterioro de sus instituciones democráticas en tiempos de crisis. Los tres países muestran un alto nivel de aceptación de las políticas represivas. Sin embargo, también existe una predisposición relativamente alta a protestar contra el cambio institucional. Cabe señalar que las preguntas relacionadas con la predisposición a protestar son hipotéticas. No queda claro si los individuos realmente participarían en una protesta si surgiera la oportunidad. En futuros trabajos se examinará la relación entre la voluntad declarada de participar en protestas y la frecuencia de estas. También es importante señalar que los dos aspectos del cambio institucional pueden estar interrelacionados y correlacionados con un tercer factor. Por ejemplo, los factores culturales pueden determinar tanto las preferencias por las instituciones democráticas como la predisposición a participar en protestas.

Esperamos que esta investigación pueda ayudar a los encargados de la elaboración de políticas y a la comunidad internacional a entender por qué algunos países son más vulnerables a los cambios institucionales en tiempos de crisis. Además, entender si el cambio se origina como resultado de la aceptación o de la incapacidad de resistirse al cambio puede informar la respuesta de la comunidad internacional ante un deterioro de los derechos democráticos. Por ejemplo, si el cambio se origina como consecuencia de la aceptación, podrían implementarse límites sobre la duración de la política represiva. Esto permitiría que las políticas existieran y ayudaran a evitar la crisis, sin permitir que las políticas represivas se convirtieran en una parte permanente del marco institucional del país. La sociedad civil puede desempeñar un papel importante a la hora de fomentar la importancia de que cualquier restricción de derechos sea temporal. Alternativamente, si el cambio es el resultado de una acción impopular del gobierno a la que la ciudadanía no puede oponerse mediante protestas, entonces lo más apropiado puede ser que la comunidad internacional colabore con el gobierno para restablecer los derechos que se hayan deteriorado.

Ian Heffernan, African School of Economics

LECTURA ADICIONAL

Acemoglu, D.; Naidu, S.; Restrepo, P. and Robinson, J.A. (2019) 'Democracy Does Cause Growth', *Journal of Political Economy* 127.1: 47-100

Wantchékon, L. and García-Ponce, O. (2013) *Critical Junctures: Independence Movements and Democracy in Africa*, Coventry: University of Warwick

La importancia de la colaboración: respuestas de gobernanza al Covid-19 en seis países de América Latina

La pandemia de Covid-19 generó mucha incertidumbre. Es dinámica y compleja y requiere una solución de la que muchos países latinoamericanos no disponen. Sus repercusiones pueden abordarse mejor mediante un trabajo interseccional con diferentes niveles, ámbitos y organizaciones. Hacer frente al Covid-19 requiere un trabajo colaborativo.

Colabora.Lat está gestionado por un consorcio formado por universidades y laboratorios de ideas de Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Guatemala y México. Pretende generar información de diagnóstico y pronóstico sobre el impacto de la gobernanza colaborativa (GC) en la viabilidad, eficacia y legitimidad de las respuestas desarrolladas para abordar los numerosos problemas que han surgido durante la pandemia, especialmente en comunidades vulnerables. Entre octubre de 2020 y diciembre de 2022, realizamos entrevistas y organizamos grupos focales, talleres y análisis de contenido para obtener información preliminar sobre las diferentes respuestas gubernamentales a la pandemia en América Latina.

Las pruebas cuantitativas obtenidas mediante la creación de un **Índice de Gobernanza Colaborativa** (CGI) (que se centra en la colaboración entre los gobiernos nacionales y otros actores) sugiere que los gobiernos que buscaron la colaboración fueron más eficaces a la hora de contener las tasas de mortalidad al principio de la pandemia. Por ejemplo, nuestra investigación demuestra que hay una diferencia significativa en las tasas de mortalidad cuando los gobiernos nacionales colaboraron con organizaciones sociales en la distribución de vacunas. En promedio, cuando hubo colaboración, la tasa de mortalidad por millón fue de 493. Cuando no hubo

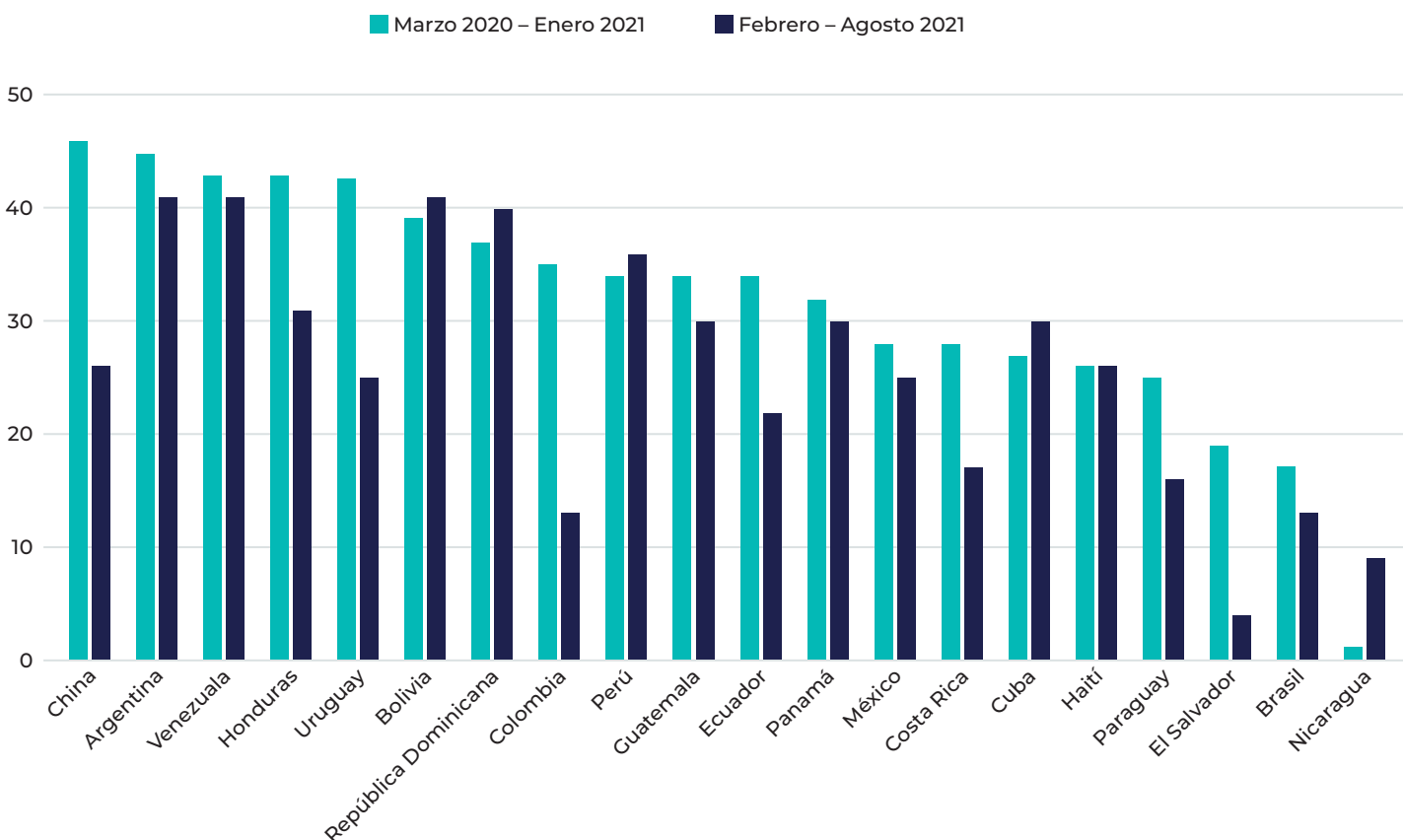
colaboración, la tasa fue de 839 por millón (Cyr et al. 2021). Este tipo de colaboración se dio en Argentina, Bolivia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, Guatemala, Uruguay y Venezuela.

Además, en términos generales, cuando las organizaciones sociales colaboraron con los gobiernos nacionales en la detección, el número de muertes fue significativamente menor que cuando no hubo colaboración: 336 por millón, en promedio, frente a 864 por millón. Este tipo de colaboración con actores sociales se dio en Bolivia, Guatemala, Honduras, Uruguay y Venezuela (*ibid.*).

Un análisis detallado del CGI revela que las respuestas colaborativas a la pandemia por parte de los gobiernos de la región no solo fueron diversas en su magnitud, sino que también difirieron en cuanto a los actores implicados. También cabe destacar que estas relaciones de colaboración fueron difíciles de mantener en el tiempo.

Los datos recogidos muestran que desde marzo de 2020 (cuando la Organización Mundial de la Salud declaró el brote de Covid-19 como pandemia global) hasta enero de 2021, los países latinoamericanos que mostraron un mayor nivel de colaboración fueron Chile y Argentina, seguidos de Venezuela, Honduras y Uruguay. Por el contrario, El Salvador, Brasil y Nicaragua mostraron los niveles más bajos de colaboración en sus políticas de respuesta a la pandemia. En este contexto, Nicaragua es un caso atípico en nuestro índice agregado, ya que solo recibió una puntuación total de uno. Para su análisis, se utilizaron fuentes internacionales en ausencia de medios de comunicación locales. Por lo tanto, se lo excluye de los análisis estadísticos, aunque lo mantuvimos en las estadísticas descriptivas.

Figura 1: Índice de gobernanza colaborativa



Fuente: Elaboración de los autores, basado en el **Índice de Gobernanza Colaborativa**.

Chile generó más instancias de intercambio con equipos científicos e investigadores independientes en la implementación de políticas públicas, así como con áreas administrativas y burocráticas del gobierno. Argentina, por el contrario, mostró una mayor colaboración con organizaciones sociales o sindicales. Si bien Venezuela, Honduras y Uruguay presentan los mismos valores en el índice, muestran diferencias internas en el número de actores que colaboraron con el gobierno nacional. Honduras y Venezuela muestran un mayor nivel de colaboración empresarial que Uruguay.

“Cuando las organizaciones sociales colaboraron con los gobiernos nacionales en la detección, el número de muertes fue significativamente menor que cuando no hubo colaboración”

Sin contar algunos casos particulares de países como Bolivia, República Dominicana y Nicaragua, en el segundo año de la pandemia se observó en la región una tendencia hacia un menor nivel de colaboración en los intercambios. Como se explica más abajo, la colaboración puede ser eficaz, pero es difícil de mantener.

La evidencia obtenida sugiere que la colaboración permitió a los actores cooperar en lugar de competir por los recursos. Además, permitió al gobierno ganar tiempo y prepararse para las posibles olas de contagio y ayudó a los actores a crear un mensaje unificado sobre las medidas que los ciudadanos debían tomar para prevenir la propagación del virus. Estos resultados demuestran la importancia de la colaboración para prevenir los peores resultados sanitarios. La colaboración intergubernamental y la colaboración entre los gobiernos nacionales y las organizaciones sociales o sindicales, en particular, fueron dimensiones destacadas de la colaboración.

De este análisis, así como de la investigación en profundidad realizada en los seis países del consorcio de Colabora.Lat, se desprenden otras conclusiones:

- La gobernanza colaborativa entre instituciones gubernamentales privilegió un enfoque epidemiológico de la toma de decisiones en lugar de considerar las desigualdades derivadas de las diferencias territoriales y de clase, género, raza y generación. Los problemas más urgentes estaban relacionados con la escasez de suministros básicos, como mascarillas, pruebas de Covid-19, alcohol en gel y material hospitalario, para tratar la enfermedad y prevenir su propagación. Así, en los seis países, muchas de las iniciativas de colaboración se centraron en la adquisición y entrega de estos artículos. En México, por ejemplo, nuestra investigación muestra que la política del gobierno federal se centró en la contención más que en la protección de los derechos humanos de las personas migrantes, un problema históricamente complejo en el país.
- Por otra parte, la sociedad civil se ha mostrado activa en la asistencia y el acompañamiento de las poblaciones en situación de vulnerabilidad. Estas organizaciones suelen conocer bien a estas comunidades y pueden articular sus necesidades específicas.
- En la mayoría de los casos analizados, la colaboración se movilizó para objetivos específicos. En consecuencia, los modelos de gobernanza colaborativa no se diseñaron para durar demasiado. Por ejemplo, en Argentina, las escuelas y los gobiernos

provinciales colaboraron en la distribución de alimentos y en la organización de centros de vacunación y testeo, lo que permitió al Estado llegar a más personas en el territorio. Una vez alcanzados los objetivos, la relación de colaboración no tuvo continuidad.

Una explicación de la incapacidad para continuar la colaboración puede ser la ausencia de confianza en las instituciones de gobierno. Por ejemplo, en Guatemala, los participantes de organizaciones juveniles se enorgullecían de sus principios de honor, ética y coherencia organizativa. Sin embargo, por el contrario, el sector público no se percibe como un actor ético o virtuoso, por lo que estas organizaciones juveniles se muestran reacias a trabajar con él.

Nuestras conclusiones se publicarán en un libro que analizará los procesos de gobernanza colaborativa en América Latina, cuyo objetivo será definir un marco de prácticas recomendadas en materia de gobernanza, inclusión y paridad de género. Cuando los gobiernos abordan la pandemia aunando recursos, conocimientos y experiencias de otros, es decir, cuando colaboran con diferentes actores, la eficacia de las políticas aumenta. Por lo tanto, llegamos a la conclusión de que las peores consecuencias para la salud podrán mitigarse cuando la gobernanza colaborativa forme parte de las respuestas oficiales de los gobiernos a la pandemia de Covid-19.

Conocer lo ocurrido en los años de la pandemia y profundizar en los escenarios que fortalecen o debilitan la colaboración entre actores es fundamental para dar respuestas más sólidas a los desafíos futuros a los que nos enfrentaremos como sociedad.

El Índice de Gobernanza Colaborativa

Hemos creado un conjunto de datos original que ofrece un intento novedoso de hacer operativa la gobernanza colaborativa (GC) a nivel de país para un análisis a gran escala. El IGC incluye la interacción de los poderes ejecutivos nacionales con cinco partes interesadas diferentes. Calculamos la GC intergubernamental, que implica interacciones entre los gobiernos nacionales y subnacionales en relación con las respuestas políticas basadas en el Covid-19; la GC institucional, que implica la colaboración entre ministerios nacionales o entre burocracias nacionales y subnacionales; la GC en ciencia y tecnología, que se produce entre los gobiernos nacionales y los expertos y científicos independientes; la GC social, que se produce entre los gobiernos nacionales y los movimientos sociales y sindicatos; y la GC corporativa, que se produce entre los gobiernos nacionales y las empresas privadas.

Matías Bianchi

Investigador Principal, Asuntos del Sur

Florencia Coda

Gerente de Proyectos, Asuntos del Sur

Jennifer Cyr

Investigadora, Asuntos del Sur

LECTURA ADICIONAL

Cyr, J.; Bianchi, M.; González, L. and Perini, A. (2021) [‘Governing a Pandemic: Assessing the Role of Collaboration on Latin American Responses to the Covid-19 Crisis’](#), *Journal of Politics in Latin America* 13.3: 290–327, DOI: [10.1177/1866802X211049250](#) (consultado el 9 de agosto de 2023)

[Colabora.Lat Policy Briefs](#) (2021) (consultado el 9 de agosto de 2023)

[Global Forum Colabora.Lat](#) (2021) (consultado el 9 de agosto de 2023)

Emerson, K. and Nabatchi, T. (2015) [Collaborative Governance Regimes](#), Washington DC: Georgetown University Press (consultado el 9 de agosto de 2023)

Lista de proyectos

Impacto socioeconómico del Covid-19 en las economías africanas, la cohesión social y la gobernanza: evidencia de Benín, Burkina Faso y Sudáfrica

Socio: African School of Economics (ASE)

Socios de investigación: Groupe de Recherche et d'Analyse Appliquées pour le Développement; The Centre for the Study of Violence and Reconciliation

Este proyecto contribuirá a las políticas y estrategias para abordar los efectos inmediatos y a largo plazo que la pandemia de Covid-19 pueda tener en las economías, la cohesión social y la gobernanza de Benín, Burkina Faso y Sudáfrica. El equipo de investigación estudiará el impacto negativo sobre los ingresos y las regulaciones estatales que resulten de la pandemia y sus correspondientes efectos sobre la cohesión social, la gobernanza y la violencia (incluido el extremismo violento) en África. El proyecto contribuirá a mejorar la colaboración entre investigadores de África y a reforzar sus aportes al desarrollo de respuestas eficaces y rápidas a los efectos sociales y económicos de la pandemia en África.

Información adicional: <https://c19re.org/es/project/socio-economic-impact-of-covid-19-on-african-economies-social-cohesion-and-governance-evidence-from-benin-burkina-faso-and-south-africa/>

Colabora.Lat: hacia un modelo de gobernanza post-Covid-19

Socio: Asuntos del Sur

Socios de investigación: Diálogos Guatemala; Escuela de Política y Gobierno - Universidad Nacional de San Martín; Friedrich-Ebert-Stiftung (Bolivia); Nosotrxs; Universidad de Icesi; Universidad de Santiago de Chile

El proyecto "Colabora.Lat: hacia un modelo de gobernanza post-Covid-19" se centra en 1) entender el impacto de la crisis de Covid-19 en las relaciones sociales, la confianza y la acción colectiva, especialmente en mujeres y poblaciones vulnerables; 2) identificar las innovaciones en campañas, participación ciudadana y movilización social que pueden financiarse y escalar; y 3) analizar las políticas públicas de la región diseñadas para proteger a las poblaciones vulnerables, con un interés especial en cómo estas políticas han incorporado nuevas formas de participación pública y cómo pueden reforzarse mediante la transparencia, la participación ciudadana y otras formas de buena gobernanza y colaboración.

Información adicional: <https://c19re.org/es/project/social-engagement-citizen-agency-and-governance-toward-a-new-democratic-consensus-in-post-pandemic-latin-america/>

Basándose en las investigaciones de la iniciativa Covid-19 Responses for Equity (CORE), este resumen destaca las principales enseñanzas extraídas de la pandemia de Covid-19 sobre la toma eficaz de decisiones en momentos de crisis. Con el apoyo del International Development Research Centre, la iniciativa CORE integra 20 proyectos para comprender los impactos socioeconómicos de la pandemia, perfeccionar las respuestas actuales y generar mejores opciones de políticas para la recuperación. Los estudios están a cargo principalmente de investigadores, universidades, laboratorios de ideas y organizaciones civiles locales de 42 países de África, Asia, América Latina y Oriente Medio.

Este documento es una publicación del CORE Knowledge Translation Programme, dirigido por el Institute of Development Studies (IDS), que promueve la traducción del conocimiento emergente de la iniciativa CORE. Se escribió en colaboración con la iniciativa CORE, equipos de investigación de la African School of Economics (ASE) y Asuntos del Sur. Jessica Meeker, Oficial de Conocimientos (IDS), estuvo a cargo de cotejarlo. Los objetivos de traducción del conocimiento de la iniciativa CORE consisten en conectar las investigaciones con los encargados de la elaboración de políticas y aquellos a cargo de ejecutarlas. La iniciativa identifica las sinergias entre los proyectos y los becarios, para así apoyar a los investigadores mientras exploran oportunidades para colaborar y generar influencia, y facilitar el aprendizaje mutuo.

 c19re.org

 [@IDS_UK](https://twitter.com/IDS_UK)

Las opiniones aquí expresadas son las de sus autores y no reflejan necesariamente las opiniones del IDRC, su Junta Directiva ni del IDS..



Su distribución se hace de acuerdo con los términos de la **licencia de Atribución 4.0 Internacional** (CC BY) de Creative Commons, que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se dé crédito a la fuente y los autores originales, y que se señalen todas las modificaciones o adaptaciones realizadas.

© Institute of Development Studies 2023

DOI: [10.19088/CORE.2023.015](https://doi.org/10.19088/CORE.2023.015)



IDRC • CRDI

International Development Research Centre
Centre de recherches pour le développement international



**institute of
development
studies**